

EL NOMBRE POLÍTICO DEL AMOR

Frei Betto

¿Por qué el socialismo, teóricamente una alternativa humanitaria al capitalismo, fracasó en Europa y en Asia? El capitalismo tuvo la habilidad de, al privatizar los bienes materiales, socializar los bienes simbólicos. Dentro de la champa de una favela una familia miserable, desprovista de sus derechos básicos como alimentación, salud y educación, puede soñar con el universo onírico de las telenovelas y creer que, mediante la lotería, la suerte, la iglesia que le promete prosperidad, o incluso a través de la ilegalidad, llegará a tener acceso a los bienes superfluos.

El socialismo cometió el error de, al socializar los bienes materiales, privatizar los simbólicos, por eso confundió la crítica constructiva con contrarrevolución, cercenó la autonomía de la sociedad civil al enganchar al partido los sindicatos y los movimientos sociales, cohibió la creatividad artística por el realismo socialista; permitió que la esfera de poder se transformase en una casta de privilegiados distantes de los anhelos populares, y cedió a la paradoja de obtener grandes avances en la carrera espacial sin ser capaz de abastecer debidamente el mercado minorista de géneros de primera necesidad.

Hoy queda Cuba como ejemplo de país socialista. Todos conocemos los desafíos que la Revolución enfrenta en vísperas de su medio siglo de existencia. Sabemos de los efectos nefastos del bloqueo impuesto por el gobierno de los Estados Unidos y de cómo la caída del muro de Berlín deterioró la economía de la isla.

A pesar de todas las dificultades, en estos 49 años la Revolución logró asegurar a 11.2 millones de habitantes los tres derechos básicos: alimentación, salud y educación. Elevó la autoestima de la ciudadanía cubana, que tan bien se expresa en sus victorias en los campos del arte y del deporte, así como en la solidaridad internacional, mediante miles de profesionales de las áreas de la salud y la educación presentes en más de un centenar de países del mundo, generalmente en regiones inhóspitas marcadas por la pobreza y la miseria.

¡El socialismo cubano no tiene el derecho de fracasar! Si sucediera, no será Cuba solamente la que, como símbolo, desaparecerá del mapa, como sucedió con la antigua Unión Soviética. Sería la confirmación de la funesta previsión de Fukuyama, de que “se terminó la historia”; la esperanza —una virtud teologal para nosotros, los cristianos— se acabó; murió la utopía; y venció el capitalismo, venció para unos pocos —veinte por ciento de la población mundial que usufructúa sus avances— sobre una montaña de cadáveres y de víctimas.

Los amigos de la Revolución cubana no esperamos de Cuba grandes avances tecnológicos y científicos, servicios

turísticos de primera clase, medallas de oro en justas deportivas. Esperamos más: la acción solidaria de que hablaba Martí; la felicidad de un pueblo construida en base a valores éticos y espirituales; el principio evangélico de compartir los bienes; la creación del hombre y la mujer nuevos, como soñaba el Che, centrados en la posesión, no de los bienes finitos sino de los bienes infinitos, como generosidad, despego, compañerismo, capacidad de hacer coincidir la felicidad personal con los avatares comunitarios.

En resumen, esperamos que en Cuba el socialismo sea siempre sinónimo de amor, que significa entrega, compromiso, confianza, altruismo, dedicación, fidelidad, alegría, felicidad. Pues el nombre político del amor no es otro que socialismo. ■





Del Camino

“MI GRAN CATEDRAL A PARTIR DE HOY SERÁ TODO UN PAÍS”

Idania Trujillo

S U M A R I O

Del Camino / 2

“Mi gran catedral a partir de hoy será todo un país”

CMLK por dentro / 4

El lenguaje de la Educación Popular

Contrapunteo de saberes

Otros encuentros con las/os discípulos

Andares teológicos / 9

¿Súbditos o ciudadanos?

Del Sur / 11

Bolivia: ¿Camino al abismo?

Enlace antineoliberal entre dos continentes

Pulso y onda / 13

Todos limosnearemos comida

Novedades / 15

Publicaciones / 16



Director: Rev. Raúl Suárez

Editora: Idania Trujillo

Diagramación y composición digital:
Eduardo A. González

Consejo editorial: Joel Suárez, José R. Vidal, Ailed Villalba, Daysi Rojas, Ileana García, Abel Moya, Izett Samá, Yanet Martínez y Tamara Roselló.

Visítenos en: www.ecaminos.cu
www.ecaminos.org

Boletín mensual del Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr. Se enlaza con miles de personas que participan en acciones formativas, experiencias acompañadas u otras actividades del Centro, y da continuidad informativa a temas de interés sobre nuestros programas y acciones de solidaridad.

Las noticias llegan de prisa. Agencias de prensa, televisoras, emisoras de radio, diarios, revistas, páginas webs reportan el triunfo de Fernando Lugo Méndez como nuevo presidente de Paraguay. Su llegada al poder deja atrás casi 61 años de predominio del Partido Colorado. Durante la mayor parte de ese tiempo los paraguayos vivieron bajo el signo de una de las más feroces y reaccionarias dictaduras de América Latina, presidida por Alfredo Stroessner.

Quienes le conocimos, justamente en abril de 2007, cuando visitó el Centro Memorial Martin Luther King y asistió como participante al Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA y los TLCs, quienes compartimos en el templo de la Iglesia Bautista Ebenezer de Mariano, quienes le escuchamos hablar, sentados en círculo en el comedor del Centro, pasándonos *el mate* –típica infusión del sur de América–, sobre su sueño de nación-catedral “con más equidad social y donde la justicia no sea sólo un objeto de lujo



Durante su visita al CMLK en abril de 2007.

para algunas personas pudientes, sino para todas y todos por igual, donde quepan los pobres, los ricos, los de izquierda, los de derecha”... cuando le miramos a los ojos, inquietos y escrutadores, cuando le bendecimos, en ese instante, todas y todos estábamos queriéndole y animándole a continuar en el camino.

Hace justo un año, tuve la alegría de entrevistarle en uno de los bulliciosos pasillos del Palacio de Convenciones de La Habana –confieso que siempre le agradeceré su infinita paciencia y generosidad cuando al pedirle que repitiéramos la entrevista pues las pilas de la grabadora habían fallado, asintió sonriendo–. En aquella oportunidad escribí: “Frente a mí Fernando Lugo Méndez, alguien que bien pudiera convertirse –y ojalá que así sea (YA ES)– en el futuro presidente de Paraguay, un vocablo guaraní que significa ‘agua que viene del mar’. Tal vez como esas aguas que vienen del mar a encontrarse con la tierra, está llegando Fernando Lugo al alma del pueblo paraguayo. Aguas que son tambores de fe y nuevas esperanzas. Y entonces le pregunté:

¿Dónde cree que está hoy la posibilidad de construir un nuevo poder, acaso en el cielo, en lo global, en la comunidad, o en qué otro lugar?

Muchas veces los políticos usurpan el poder o se aferran a él. Creo sinceramente que el poder es un proceso de construcción. Nosotros, como la Teología de la Liberación, hemos optado por el método de hacer ese poder, es decir, construirlo a partir de esa realidad sangrante, desafiante, de pobreza, de miseria, de exclusión que viven nuestros pueblos. Y ese poder se construye desde abajo. El verdadero, el auténtico, el genuino cambio viene desde abajo, viene desde dentro; y no desde afuera y desde arriba. El poder se construye desde la gente más sencilla que se une por sus reivindicaciones y también en sus grandes proyectos e ideales políticos.

Cuando indagué sobre las cosas que le hacen ser mejor pastor, mejor ser humano, me confesó:

He vivido todas las experiencias humanas: de dolor, de muerte, de persecución a los campesinos, de calumnia, de amenazas; pero también de triunfo, de logros, de esperanzas. Y todas ellas juntas nos elevan a la experiencia de Cristo, aquel que nos llamó a vivir con intensidad toda la gama de situaciones humanas, el Cristo histórico, el Cristo de la fe que vivió en el contexto de Nazaret, Jerusalén, y siempre ha sido la fuente de inspiración

para que la mujer y el hombre sean más humanos. Un Cristo que nos eleva a la categoría de un ser humano y divino al mismo tiempo. Eso me ha llenado de esperanza e ilusión, me ha dado la oportunidad de compartir con la gente, con su dolor, sufrir junto a ellos la persecución, saber qué se siente cuando se está sin tierra, sin techo, sin salud, sin educación, sin futuro, como huérfanos de la sociedad. Sentir como propio su sufrimiento y dolor, me ha hecho desarrollar una sensibilidad especial por el otro que es la imagen de Dios. Eso me ha hecho más cristiano pero también mucho más humano.

Sobre la candidatura de Lugo a la presidencia de Paraguay, en un reciente artículo, el sociólogo argentino Atilio Borón expresó:

Con Lugo como presidente toda la estructura de la sociedad paraguaya se enfrentará a fuertes remezones. Por empezar, del aparato clientelístico montado desde hace seis décadas y alimentado permanentemente por la corrupción imperante. La oposición con que se enfrentará el ex obispo será inclemente e intratable: dueños absolutos de vidas y haciendas durante décadas y oportunistas e hipócritas adherentes a la norma del juego democrático no dejarán de emplear cualquier recurso para desestabilizar el proceso y provocar una situación similar a la que hoy sufre en Bolivia Evo Morales.

Por otra parte, como si la oposición interior fuera poca cosa, los ojos del imperio se clavarán de hoy en más en la hermana república paraguaya, que pasará a engrosar la lista de los gobiernos con "débiles credenciales democráticas". La imperdo-

nable miopía de los gobiernos de Brasil y Argentina, la misma que está empujando cada vez con más fuerza al Uruguay hacia los brazos de los Estados Unidos, hizo que Asunción terminara por conceder para uso de las fuerzas estadounidenses la base aérea de Mariscal Estigarribia. Situada en una zona prácticamente despoblada, a unos 200 kilómetros de la frontera de Argentina y unos 300 de Brasil, tiene la pista aérea más extensa del Paraguay, superior a la del aeropuerto internacional de Asunción y capacidad para albergar 20 000 tropas. Tropas que gozan de inmunidad bajo un supuesto "Acuerdo Militar de Entrenamiento" firmado entre gallos y medianoche en el 2005, mientras Itamaratí y la Cancillería argentina estaban distraídas en cuestiones menos relevantes.

Habrà que ver si ahora que Lugo es gobierno, Argentina y Brasil pasan de la retórica de la solidaridad al apoyo efectivo a un gobierno que va a necesitar de mucha ayuda para poder sobrevivir a los embates ya diseñados para precipitar su fracaso y volver al Paraguay a su "normalidad".

Lo más difícil comienza realmente ahora pero como me dijo el propio Lugo "cuanto más oscura es la noche, más cerca está el amanecer, dicen los indígenas en Paraguay. Ese es un signo de búsqueda, ¿verdad? Hay una expresión muy bonita en mi país, que es muy común escucharla en el campo, que habla de que el fuego no se apaga nunca, es eterno, y en el amanecer quedan las huellas de tizones encendidos de la noche anterior. A ese fuego hay a atizarlo. Yo lo veo un poco así. Cada día hay que atizar el fuego, ponerlo al viento y renovarlo.



Fernando Lugo Méndez tiene 55 años. Nació San Solano, un pueblecito muy pequeño, perteneciente al Departamento de Itapúa del Distrito de San Pedro del Paraná, en Paraguay. Apegado a la tierra como sus padres, conoció desde pequeño las estrecheces, el dolor, el sufrimiento y, también, las esperanzas de su pueblo. Fue ordenado sacerdote misionero de la Congregación del Verbo Divino en 1977. Estudió Ciencias Sociales en Roma. De vuelta a Paraguay se dedicó a la docencia universitaria. Desde 1994 hasta el 2005 fue Obispo de la Diócesis de San Pedro del Ycuamandyyú, una

de las más pobres y olvidadas del país. Allí aprendió a ser pastor.

Sueñen la patria nueva

Ayer (17 de abril) Lugo cerró campaña con una multitudinaria fiesta, con artistas de diferentes países. El sabor festivo estuvo aderezado por unas fuerzas del orden que observaban con cierta sorpresa lo que está por llegar. Las encuestas siguen posicionando a la Alianza Patriótica por el Cambio (APC) frente a todos los demás. Hace dos días los colorados cerraron su campaña, y si en la autodefinida por ellos como marea colorada hubo según datos de hoy sólo 50 000 personas, lo que ayer se pudo observar frente al Congreso, un inmenso edificio colonial rosa, fue un tsunami bastante más numeroso y plural.

La muchedumbre agitaba sus banderas, y mientras los vendedores ambulantes ofrecían palomitas de maíz, asadito, chicles y banderas. La atronadora música entre el olor a carne asada le daba al ambiente un especial tono muy diferente al ritmo marcial del acto colorado. Las formas, se ve que también son importantes. Lugo no dudó en manifestar su esperanza en el cambio:

"Ustedes serán los vencedores el domingo (20), yo seré el compañero de ruta, me tendrán con ustedes las veces que quieran, sean fuertes, felices, tenaces, sueñen con nosotros la patria nueva.

"Cómo quisiera que me escuchen, nuestros pueblos originarios, nuestros pueblos indígenas que sueñen con sus bosques, todos somos iguales en la República independiente del Paraguay.

"A los compañeros de la Alianza Patriótica para el Cambio, que linda son nuestras banderas unidas, multicolor, pluriétnico, pluricultural, no nos molestan nuestras diferencias, nuestras identidades, dentro de la alianza aprendimos muchos de los compañeros, que el país está en primer lugar, después nuestros partidos".

"Fernando Lugo quiere hacer un gobierno serio, quiere un país diferente, Fernando Lugo no vende polémica, quiere la paz."

MARC MASMIQUEL
desde Asunción, Paraguay



Observadores internacionales garantizaron las elecciones paraguayas

El pastor argentino Juan Gattinoni, secretario regional Río de la Plata del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) estuvo en Asunción, capital del Paraguay, con motivo de las elecciones en ese país.

"A pocas horas de las elecciones del domingo 20 de abril, el centro de Asunción era una fiesta. Jóvenes, familias enteras, gente de edad, con banderas paraguayas, y con la palabra esperanza a flor de labios. Es que fueron 61 años de "coloradismo". El Partido Colorado gobernó seis décadas por lo que hay generaciones que no han conocido otra realidad. Medio pueblo buscando mejor futuro en países vecinos, los Estados Unidos o España" dice el pastor Gattinoni.

Fiesta y llantos de emoción porque se puede cambiar, porque puede haber una esperanza, porque se puede acabar con aquello de

"siempre nos mienten y después hacen lo que ellos quieren".

En medio de la fiesta, subimos en el taxi para retornar al hotel donde estábamos residiendo. La cara y el acento al hablar nos delataba. "Ustedes son extranjeros, de dónde vienen?", preguntó el taxista. "Somos observadores internacionales para las elecciones" afirmamos. "Gracias", nos dijo, "porque por la presencia de ustedes hemos podido lograr esto, que no haya fraude y que reconozcan la voluntad del pueblo" relata el representante del CLAI.

"Saka" significa "transparencia" en lenguaje guaraní, y es el nombre elegido por un grupo de ONG's paraguayas, que desde 1991 están bregando por asegurar la transparencia en los procesos electorales en su país. Por un cómputo paralelo realizado a través de una red de aproximadamente 4500 voluntarios en todo el país logran tener en corto tiempo la certeza de las votaciones realizadas en la jornada electoral.



Lugo acompañado, entre otros, por el destacado intelectual brasileño Frei Betto.

Participaron varios observadores internacionales de distintas entidades. De las organizaciones ecuménicas latinoamericanas estuvieron presentes: CREAS (Humberto Shikiya, Catherina Bain), Church World Service (Rosa Lavecchia), Oikosnet (Germán Zijlstra) Consejo Mundial de Iglesias (Eunice Santana) SEDHU (Gerardo Iglesias) y CLAI (Juan Gattinoni).



Paraguay, socio pobre del Mercosur, limita con Argentina, Brasil y Bolivia, comparte con ellos la gran desigualdad social. Con poco

más de seis millones y medio de habitantes, es un país eminentemente agrícola, con una economía sumergida masiva que depende básicamente de las exportaciones a Argentina y Brasil. Más del 50% de la población está deba-

jo de los índices de pobreza y un 35% en la miseria absoluta. Sin embargo es rica en reservas de petróleo y recursos hídricos, así como gran productor y exportador (que no consumidor) de energía eléctrica a través de las presas de Itapú y Yacretá.

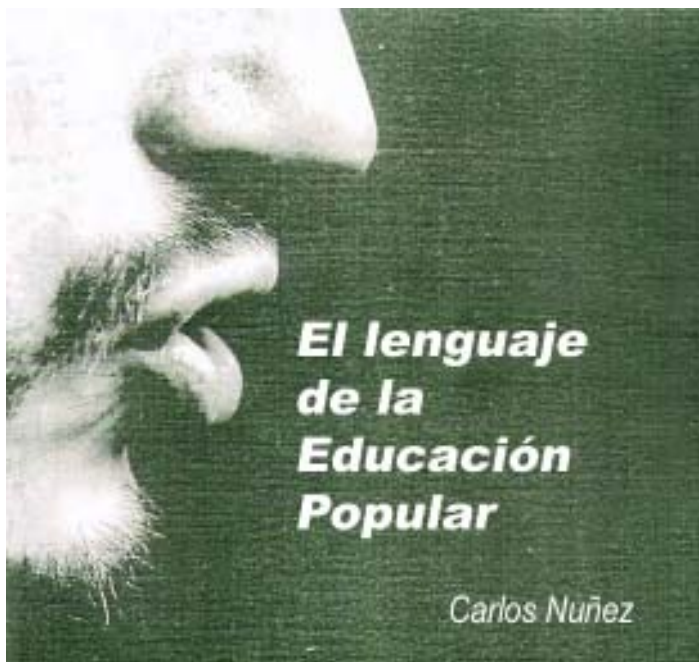
Con un mestizaje muy fuerte, el 90% de la población maneja en algún grado el guaraní, idioma oficial junto con el castellano.

La población paraguaya actual es el resultado del mestizaje de dos tipos étnicos y cultu-

rales diferentes: uno americano, otro europeo: guaraníes y españoles.

La religión predominante entre los habitantes de Paraguay es la católica; fruto, en gran medida, del proceso de evangelización llevado a cabo por los misioneros a los indígenas y demás habitantes del país durante los siglos XVI, XVII y principios del XVIII. Actualmente se realizan procesiones a la Virgen de Caacupé y a la Virgen de Itacua. Existen también grupos protestantes y judíos. ■

CMMLK por dentro



En las noches oscuras de Haití, el hechicero o *bokor*—"señor de la palabra"—desentierra un cuerpo previamente adormecido—y que los deudos creyeron muerto— y, por medio de un brebaje, lo convierte en zombi, en un esclavo sin voluntad al que muchas veces vende como fuerza de trabajo a los grandes y medianos propietarios agrícolas. Y helo allí, un trabajador sin hálito de voluntad y sin conciencia, dispuesto a aceptar cualquier orden sin rechistar, sin argüir, sin cuestionar, sin preguntar sin organizarse para su defensa y su lucha. Pero ya las otras gentes conocen el antídoto, ya saben que es falsa la versión del hechicero de que el zombi es un muerto-vivo que anda alucinado como producto de la posesión de su cuerpo por parte de un Mu-Ntu, el alma de un fallecido. Entonces, es cuando la gente acude a la sal y, penetrando los jardines o plantaciones donde el zombi trabaja al servicio de su amo, se la suministran una y otra vez hasta que el zombi despierta y se hace persona, gente, humano.

Ahora bien, ¿no puede acaso una cultura popular impugadora, compartiendo con una educación popular liberadora, aportar en la común tarea de despertar a los durmientes? ¿No pueden —con otros componentes— constituirse en la sal de los

zombis colectivos, que pueblan nuestro continente, sometidos al yugo de estructuras y condicionamientos que los silencian y los anula como pueblo y como personas?¹

Al hablar de lenguaje no nos referimos, por cierto, solo al uso de palabras o términos utilizados, que, obviamente, deberán ser adecuados al nivel de conocimientos y al marco cultural del grupo, para evitar el tan frecuente uso de términos abstractos y construcciones complicadas, generadoras de confusión en el grupo cuando son usadas inadecuadamente e inoportunamente. Este nivel de expresión oral o escrita es solo una de las formas de comunicación con que se expresa la cultura, es decir, la manera en que el hombre se relaciona con su medio para transformarlo.

Pero en la cultura popular aparece otra gran cantidad de formas de expresión —de lenguaje— de su cultura, como son la música, el canto, la danza, el color, el ritmo, los símbolos, los mitos, las leyendas, los cuentos...

Este lenguaje es concreto; no utiliza el tipo de abstracciones propias del lenguaje intelectual; es simbólico y fantasioso; es libre, muy profundo y lleno de figuras.

Es, de hecho, también conceptual, solo que su conceptualización adquiere las formas de expresión que ya hemos mencionado y no las abstracciones propias del lenguaje intelectual.

Es coloquial y, por consiguiente, aún cuando escribe —que no es su forma privilegiada de comunicación— narra, cuenta y platica.

Estas manifestaciones culturales, representativas de lenguajes que se expresan en diversos códigos, no son, sin embargo, siempre puras o buenas, en términos de los intereses de la clase popular.

En su contenido y en su forma, manifiestan muchas veces la presencia de valores de la clase dominante, que, como tal, ha utilizado históricamente todo tipo de estrategias y medios, para imponer su ideología y al apoderarse de las conciencias, facilitar el proceso de dominación económica y política.

En el pasado, en forma más obvia y represiva y, en el presente, en forma quizá más sutil, atractiva y *masificante*, el pueblo piensa como le dicen y aspira a ser como quienes lo dominan.

Hoy es absolutamente obvio el papel que juegan los medios masivos de información, pues mediante la radio, la prensa, el cine, la televisión, nos hemos acostumbrado a pensar que solo lo que en ellos se dice es bueno.

La música y el baile —si así se pueden llamar algunos géneros de moda— son impuestos a cada momento, siendo todos ellos estadounidenses.

Las series de televisión y las películas nos hablan de héroes —policías, ejércitos boinas verdes, y otros— que, en la vida real de nuestros pueblos, son el factor de corrupción y represión más brutal.

Los noticieros y diarios nos informan de cómo los “guerrilleros comunistas” atentan contra nuestra patria, nuestra libertad y nuestra religión; así confunden a la población sobre la naturaleza e intencionalidad de las legítimas aspiraciones de liberación que hoy se dan en todo el continente.

En todo este trabajo ideológico, aparecen como un baluarte de primera magnitud, las iglesias, en nuestro medio especialmente, la católica. El engaño y la manipulación de la fe y

del Evangelio por jerarcas al servicio de las clases dominantes y sus intereses, hacen realmente mella en la conciencia ingenua y mágica de las grandes mayorías.

Con estas y otras muchísimas influencias dominantes e imperialistas, las familias mismas van pensando así y transmitiendo así, incluso represivamente, los valores, costumbres, vicios y actitudes de la dominación en el seno de la propia familia.

El machismo, el alcoholismo, la competencia, la neutralidad política —“no te metas en política”—, el ascenso individual —“estudia para llegar a ser alguien”—, el racismo —“lástima; es moreno”—, el santo temor de Dios, el respeto a lo establecido, entre otros conceptos, se van introduciendo lentamente en la conciencia y en el alma de la población, hasta normarla para dominarla y que todo funcione conforme los intereses de los poderosos.

Esta situación, sin embargo, convive con una gran cantidad de valores, costumbres y actitudes, que realmente representan y expresan los intereses de la clase popular y resisten activamente la avalancha que se nos impone.

Muchas veces, esta resistencia tiene orígenes prehispánicos. A través de los siglos de dominación no ha sido nunca doblegada y sometida. Por ello, encontramos, junto a la aspirina, la enorme riqueza de la medicina natural que casi en todos los sectores y a todos los niveles, se practica de una u otra forma.

Encontramos, junto al machismo —máxima expresión de egoísmo y falta de solidaridad con quien más cercanos estamos—, muestras impresionantes de solidaridad entre familiares, amigos, compadres o vecinos.

Junto al *Halloween*, pervive —aunque fuertemente agredida por las brujas y las calabazas— el *Día de los Muertos* y, en general, la cultura de la muerte tan propia y arraigada en nuestro país (México).

A la par del lujo y los sermones enajenantes, vive una fe y una iglesia pobre y de los pobres, con pueblo, ministros y religiosos, verdaderamente comprometidos con Cristo y su verdadero y único mensaje de liberación.

Las clases populares fabrican cultura en un incesante afán histórico. La clase dominante conforma una cultura hegemónica que busca imponer su común denominador a toda la sociedad. Así en el tinglado social, las clases sociales en pugna construyen sus expresiones culturales: por un lado la cultura elitista y extranjerizante de las clases dominantes, por el otro la cultura aún no vertebrada de las clases subalternas. Pero debajo del ropaje cultural se definen los rostros severos de los verdaderos contendientes: las ideologías.²

Estas y muchísimas consideraciones que podríamos hacer y seguramente han venido a nuestra mente, nos permiten reafirmar que la *cultura del pueblo* es contradictoria. Es una mezcla de valores históricos de la clase popular con antivalores impuestos, también históricamente, por quienes nos dominan y explotan, a nivel nacional e internacional.

La cultura del pueblo, entendida como el conjunto abigarrado de todas las expresiones existentes que se agitan en ella, permite advertir algunas características.

Es una cultura inorgánica, múltiple, diversa, yuxtapuesta y parcializada de una gran dispersión derivada del carácter subalterno de los sectores populares, donde se adoptan concepciones que no corresponden a los intereses reales de esos sectores.

¹ Raúl Leis: *La sal de los zombis*, Costa Rica, Centro de Estudio y Publicaciones Alforja, 1989.

² *Ibidem*.

Es una cultura asistemática, pues su sistemacidad debería suponer la expresión de una hegemonía social que conduciría a la formación de una auténtica cultura popular nacional, mientras que por el contrario la hegemonía de la sociedad se concentra en las clases que practican el herodianismo y la sujeción íntegra al imperio. Los herodianos llegan a pasar paulatinamente productos de consumo elitista desechados a la cultura del pueblo que adopta modas, objetos, electrónica, ropas y otros.

Es una cultura ambigua políticamente, donde subyacen posiciones conservadoras y progresistas, simultáneamente, que recibe elementos de las clases dominantes que se mezclan con sedimentaciones culturales antiguas recicladas por la cultura del pueblo, pero de manera acrítica y muchas veces funcional al poder establecido. Esta ambigüedad se muestra en las concepciones compartidas entre las clases: como la inferioridad femenina, la necesidad de la autoridad, las rivalidades étnicas (antagonismos raciales), la resignación ante la injusticia, la resolución de las dificultades vía la piedad, la existencia de clases antagonicas como situación normal, etc.

Las ideas dominantes son las de clases dominantes y el dominio hegemónico del conjunto social, mantiene —como el sartén por el mango— el predominio de la lógica de la dominación sobre la cultura del pueblo.³

Esta cultura del pueblo contiene elementos activos de resistencia que pertenecen claramente a la clase popular y sus intereses; debemos, en conclusión, pasar de una *resistencia* a una *militancia cultural*, que nos permita reconocer lo que nos identifica, nos pertenece y nos sirve y desechar lo que nos imponen, nos es ajeno, nos enajena y divide, y nos hace perder nuestra identidad como pueblo.

La cultura popular, en consecuencia, existe y está presente como resistencia dentro de la cultura del pueblo.

Nuestra militancia cultural, debe buscar el rescate crítico y la revalorización sistemática —para su pertinente devolución— de los auténticos valores de clase que se encuentran vivos en la cultura del pueblo.

Pasar de la cultura del pueblo a la cultura popular, mediante el reconocimiento, rescate crítico y devolución sistemática de los valores de la clase, es una tarea fundamental de todo educador popular.

Es importante señalar que el reconocimiento de lo popular y lo antipopular no depende de que alguien juzgue con criterios éticos o morales lo que es bueno o malo, sino que será el propio proceso organizativo y político del pueblo el que, en su trabajo, sus luchas y sus reflexiones, reconocerá, rescatará, revalorizará y hará suyos, los valores que le pertenecen y le ayuden a elevar el nivel de conciencia, de organización y de lucha de la clase.

Por ello, el educador popular no puede dejar de lado estas reflexiones y, en su trabajo y en sus técnicas educativas, deberá reconocer e incorporar esa enorme gama de manifestaciones culturales que ya hemos señalado, como el *lenguaje* que le permita una mejor comunicación, un reconocimiento, revalorización crítica y apropiación de las formas y contenidos, de una manera natural, porque su lenguaje es el lenguaje del pueblo.

Las técnicas pueden incorporar todas estas manifestaciones y, por su carga positiva (cultura popular) o por su carga negativa y positiva (cultura del pueblo), trabajando el rescate crítico y la devolución sistemática con su adecuado factor de

³ Ibidem.

distanciamiento, provocar una descodificación activa (proceso de participación) y una apropiación del contenido y forma de trabajarlo muy al alcance de los participantes, generando un proceso de multiplicación y reproducción propio de la educación popular.

Presentamos, a manera de ejemplo, dos posibilidades de clasificar elementos y códigos culturales que, estando presentes en la cotidianidad del trabajo educativo, piden una comprensión sistematizada por la vía de la clasificación operativa.

La primera obedece al grado de influencia —estimado— que han sufrido las diferentes manifestaciones culturales (columna vertical) por parte de algunos aparatos de la cultura dominante (sentido horizontal). Por ejemplo: las artesanías aparecen con influencia de los medios masivos de comunicación y de la escuela, pero aún conservan el sentido de su origen popular.

La segunda clasificación está hecha más en función de los llamados *géneros de devolución*.

Las formas y códigos del lenguaje popular bullen en la heterogeneidad de los sectores populares y en la homogeneidad de su situación de clase. Una de las dimensiones es la de intracase, es decir el proceso de expresión dentro del ámbito de las propias clases populares con un mismo horizonte cultural general. Allí se advierte las formas-códigos que surgen de la gente, tales como el arte espontáneo, la comunicación cotidiana, la religiosidad y esoterismo, familia, eventos colectivos, medicina popular, etc. También son visibles y crecientes las formas-códigos influenciadas por el aparato educativo, el aparato político, las instituciones religiosas y los medios de comunicación social, pero que han sido ya relacionados con connotaciones propias.⁴ ■

⁴ Ibidem.

Carlos Nuñez Hurtado nace en México en 1942. Arquitecto por la Universidad de Guadalajara en 1967. Especialización en Cooperativismo, Vivienda, Educación y Comunicación Popular, Desarrollo Comunitario, Participación, Autogestión y Planeación Estratégica Participativa.

Durante su trayectoria profesional realiza trabajo directo de base en comunidades campesinas y urbanas marginadas. Es fundador en 1963 y director en varios períodos del Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A.C. (IMDEC). Ex presidente del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL). Fundador y ex miembro del Equipo Coordinador de "ALFORJA". Consultor de la UNESCO y la UNICEF en diversos programas. También fue coordinador de la Cátedra *Paulo Freire* en la Universidad ITESO. Desde abril del 2002 y hasta el momento de su muerte, asesor del Gobierno del Estado de Michoacán, en participación y educación ciudadana. Entre sus obras publicadas encontramos *Educación para Transformar. Transformar para Educar* (2006), *Más sabe el Pueblo...* (1990), *Educación Popular, Movimientos Ciudadanos e Instituciones Democráticas* (1989), *Permiso Para Pensar* (1992), *La Revolución Ética* (1998). Participó directamente o coordinó diversas publicaciones colectivas, como *Desde Adentro* (1989), *Nuestras Prácticas* (1993) y *Educación para Construir el Sueño* (2000).



Hace unas semanas, recibimos una triste noticia. Carlos Núñez, educador popular mexicano y amigo de nuestro Centro, falleció. Con él compartimos alegrías, sinsabores, sueños y esperanzas, en Cuba y en otros sitios de la extensa y rica geografía latinoamericana. Sirva este artículo de páginas anteriores –que aparece en el libro *Educación para transformar*– y ahora reproducimos en *Caminos*, y el saludo de sus compañeros de aventuras educativas–, como homenaje a quien proyectó en su vida y en su trabajo el compromiso con los sectores populares de nuestro continente.



Mensajes de los amigos

Amigos y amigas de la red Alforja

Con mucha tristeza les compartimos que, después de un largo tiempo de sufrimiento, falleció nuestro amigo Carlos Núñez, educador popular y hombre comprometido con las mejores causas sociales de Nuestra América.

Va a ser difícil resumir en palabras el aporte tan valioso de Carlos a nuestras propuestas políticas y pedagógicas, así como la importancia de su insistencia permanente en la dimensión ética de la educación popular.

Carlos fue uno de los fundadores de la Red Alforja, formó parte de nuestras construcciones colectivas, aunque no siempre físicamente, fue también cómplice de nuestros sueños, dolores, frustraciones, alegrías, tropiezos, silencios y afectos a lo largo de todos estos años. Es parte de nuestra experiencia acumulada en educación popular y política que tiene un significado particular y, hoy en día, se hace más necesaria que nunca para los movimientos y organizaciones de los pueblos de esta región mesoamericana.

Queremos agradecerle Carlos por haber podido compartir y aprender contigo, y ten por seguro que este legado que nos dejas, ni tu muerte nos lo quitará.

Y como red Alforja proponemos dedicarte la primera Escuela de Formación Política de los Movimientos Sociales de Mesoamérica que iniciaremos este año en el mes de junio 2008 en Alianza con CEAAL.

ANA BICKEL
Red Alforja

* * *

Ayer se nos fue Carlos Núñez. Para muchos un referente imprescindible de la educación popular latinoamericana. Para mí, además, un hermano del alma.

A fines del año pasado sus amigos de Guadalajara lo homenajearon. Envié, para esa ocasión, un pequeño texto.

Me faltará ahora su conversación. Ese tiempo que nos tomábamos cada tanto, en medio de viajes y quehaceres, para hablar de la vida y los amigos comunes, de los amores perdidos y encontrados. Pero seguiremos caminando con Carlos por los caminos de la educación popular latinoamericana donde su huella persistente seguirá diciendo: “A nosotros no se nos ha muerto la esperanza”.

Un abrazo:

GABRIEL KAPLÚN



CONTRAPUNTEO DE SABERES

Sarahí Couso*

Bajo el tema “Pedagogía para la participación y la transformación”, un grupo de hermanos y hermanas de la región oriental nos reunimos en el santuario El Cobre entre los días 31 de marzo al 3 de abril para juntos y juntas construir un nuevo saber y apropiarnos de las herramientas necesarias para mejorar nuestra pedagogía y participación en los espacios eclesiales que nos lleven a un proceso transformador a partir de una nueva forma de leer la Biblia, de encontrar nuestros saberes, problematizar, sospechar, desarrollar nuestra capacidad de asombro, darle otra dimensión a nuestros conocimientos y experiencias y comenzar a entender nuestra vida de fe y relación con Dios y con las otras/os tomando conciencia de nuestro compromiso de manera responsable con la vida y con historia de nuestra sociedad.



Confrontación de saberes (Jn. 3:1 – 10 / 11-21)

Ante nosotros aparece un pasaje bíblico que tradicionalmente conocemos como “Jesús y Nicodemo”; pero más allá del conocimiento básico que tenemos sobre este empezamos a preguntarle al texto: ¿Qué personajes aparecen? ¿Qué hacen y dicen? ¿Por qué creemos que actúan así? ¿Cómo se establece el diálogo entre ellos? ¿Qué aspectos toma Jesús para problematizar con Nicodemo?

Es entonces cuando el pasaje comienza a adquirir un significado distinto. La reserva de sentido se hace notar ante nuestros ojos, el paradigma pedagógico de Jesús, quizás olvidado, sale a desafiar nuestro conocimiento.

* Colaboradora del Programa de Reflexión/Formación Socioteológica y Pastoral del Centro Memorial Martin Luther King.

Confrontación de saberes distintos: de un lado, un maestro popular, Jesús; y, de otro, uno formal, Nicodemo personaje importante de la comunidad judía con una excelencia educativa. Jesús utiliza la propia identidad y realidad de Nicodemo, su experiencia, sus saberes adquiridos y estructurados para problematizar. Por su parte, Nicodemo reconoce en Jesús a un maestro y sabe que Dios está en Él, pero no atina a comprender, a pesar de su saber aparente, sólo adquiere mayor confusión aún a pesar de sus intentos de reorganizar o reestructurar el diálogo de la forma tradicional de su época.

Nicodemo, un nombre que se hace común, corriente y se identifica con nosotras/os. Nuevas y nuevos Nicodemos surgen, ¿estamos creyendo por lo que vemos o todavía nos hace falta la capacidad de creer por lo que oímos?

Otra vez se hace manifiesta la pedagogía de Jesús como un estilo de vida, de saber y hacer, que forma valores, humaniza, retroalimenta, trasmite y nos da la posibilidad de reconstruir otros saberes a la altura de la realidad para celebrar la vida. Pedagogía que da lugar a la participación, entiéndase como sentido de pertenencia, búsqueda de alternativas, creencias comunes, diálogo, libertad, construcción de espacios y transformación que sustituye, tiene carácter procesal, promueve el desarrollo, revoluciona, cambia todo lo que debe ser cambiado, y permite abrirnos a lo nuevo conservando elementos viejos que se interrelacionan e influyen mutuamente.

Otras preguntas nos saltan a la vista: ¿Qué características de la pedagogía de Jesús aparecen? ¿Qué desafíos para mi realidad me presenta este texto?

La pedagogía de Jesús, el maestro popular

Jesús, el pedagogo popular, rompe con las formas tradicionales de leer e interpretar las Escrituras, reafirma nuevos paradigmas de vida, nuevas formas de experimentar al Dios de la vida que nos acompaña, anima y celebra con nosotras/os, dignifica, nos provoca. Y a partir de aquí empezamos a cuestionar lo que ya sabíamos.

Elementos de su pedagogía que nos llaman la atención:

- Enseñanza mediante parábolas que mueven a la reflexión
- El trabajo con las individualidades
- Promueve la transformación al unir la palabra a la acción
- Promueve la justicia social, humaniza
- Problematiza el proceso de enseñanza-aprendizaje
- Remueve cimientos y conlleva a un proceso de construcción y reconstrucción de saberes

¿En qué medida estos elementos de la pedagogía de Jesús desafían nuestra práctica y realidad?

Cuestionar nuestras prácticas y experiencias a partir de este pasaje plantea nuevos retos y desafíos a nuestra concepción pedagógica y a los procesos educativos que se dan a nivel local.

Desafíos, nueva esperanza

Mirar la Escritura con otros ojos, utilizar la sospecha como herramienta para cuestionar el texto bíblico y nuestras prácticas (¿cómo participamos? ¿estamos acompañando al pueblo con nuestro proceso pedagógico? ¿de qué forma expresamos la espiritualidad y nuestros conceptos teológicos?

De estas sospechas surgen los desafíos:

- Apropiarnos y compartir la metodología (dígase participativa, la metodología de la Lectura Popular de la Biblia)
- Hacer consciente la metodología que estamos utilizando
- Reflexionar críticamente sobre la realidad, problematizarla
- Aplicar nuestra teología a la vida y que esta, a su vez, se nutra de la teología
- Divulgar y compartir el mensaje
- Contextualizar, es decir, ajustarse a los lugares y realidades de cada cual
- Romper nuestros esquemas mentales
- Incorporar nuevos elementos metodológicos y participativos en los espacios oficiales
- Utilizar un lenguaje sencillo, popular
- Para reconstruir hay que comprometerse con la reconstrucción.

La transformación tiene lugar

A pesar de que Nicodemo no entiende nada (v.9) y sale de escena sin dar una muestra de que en él ya estaba ocurriendo alguna transformación a partir de la confrontación de saberes con Jesús, su proceso de cambios sucede de modo gradual y se inicia con la inquietud, con la duda. Los cimientos cognoscitivos de Nicodemo comienzan a ser removidos y la búsqueda de razonamientos lógicos lo ayuda a reflexionar, a cuestionar su identidad y realidad como maestro. Está siendo desafiado, decide actuar y enfrenta a los principales sacerdotes; "...es necesario oír y saber lo que hace para poder juzgar" (Jn. 7: 50- 52). Ahora no solo cree por lo que ve (señales) sino que ya ha oído; la palabra escuchada se vuelve acción. Nicodemo es tratado como un ignorante, como un desconocedor de la Escritura, ¿no será que ahora Nicodemo la conoce de otra forma, la lee con otros ojos? Nicodemo honra al Maestro (Jn. 19: 39-42) y se dispone a colaborar, a participar con José de Arimatea (otro discípulo de Jesús a escondidas) en la sepultura de su Maestro. Trae un compuesto de mirra y áloes para envolver el cuerpo de Jesús según era la costumbre.

La confrontación de las estructuras mentales y religiosas de Nicodemo produjeron un cambio, una transformación en su vida de fe.

Hoy las y los Nicodemos estamos siendo desafiados a promover una nueva pedagogía, una pedagogía para la participación y la transformación. ■





Jean Martínez*

¿Quién era yo como joven?
 ¿Quién era yo dentro de la iglesia?
 ¿Quién era Dios para mí? ¿Qué era vivir la fe?
 Estas y otras preguntas se hizo el discípulo
 en cuanto abrió los ojos en la mañana...

("Encuentro con los discípulos",
 YOIMEL GONZÁLEZ, revista Caminos No. 46)

A sí llegamos todas/os al Taller Regional de Líderes de Occidente, primera etapa de enfrentamiento a la *pedagogía para la participación y transformación* en nuestras vidas, llenos de dudas y pensando cómo poner en práctica en nuestras comunidades esta experiencia. Y así fue que nos adentramos en este camino de la pedagogía desde la teología.

En el encuentro recogimos algunas opiniones que ahora quisiéramos compartir con las/os lectores de *Caminos*.

¿Qué aporte te va dando el taller para tu labor pastoral y social?

¿Cómo lo puedes poner en práctica?

¿Qué es lo que más te ha motivado del taller?

Me ha ayudado a comprender mejor la teología de la iglesia y cómo incluirme en los grupos, cómo puedo participar en

* Colaborador del PRFSyP y participante del Taller Regional de Formación de Líderes de Occidente.

ellos y para ellos. Además me ha ayudado a transformar mi vida como persona. Estoy muy impresionada de ver cómo las personas se han relacionado sin apenas conocerse. Todo esto me ha motivado a seguir en la segunda etapa de la formación.

Marlen, Iglesia Presbiteriana-Reformada (IPR),
 Los Palos

Nos va dando conocimientos para compartirlos desde nuestra óptica de educadora y educador. Nos invita a utilizar en nuestras aulas con los estudiantes este tipo de pedagogía de una manera más aterrizada, más contextual. Sin tener que mencionar la palabra Dios, utilizamos la pedagogía de Jesús. Nos motivan mucho las técnicas que estamos aprendiendo, y cómo las podemos utilizar en nuestro trabajo y en nuestra iglesia.

María Teresa, IPR Los Palos y Julio César,
 Iglesia Católica Romana, Los Palos.

Ha sido muy interesante, cuando llegué aquí pregunté por aulas y un maestro y resulta que me encontré con personas jóvenes y no tan jóvenes con las que compartí en círculo. Ha sido una experiencia de mucho crecimiento. Este es mi primer taller en el CMMLK, ha sido transformador, ya que venía con otra idea de pedagogía y me voy de esta primera fase renovado. Comprendí que hay otra manera de ver la vida y de decir que Dios es amor. Me gustó que entre todas/os construimos lo que es pedagogía, que fue un proceso. Me ha ayudado a darme cuenta de cómo actuaba en la vida y que hay otras maneras más pedagógicas y más educadoras para llegar a las personas, para respetarlas y tener en cuenta sus conocimientos. Comprendí que toda pedagogía implica una opción por la vida, por las relaciones humanas, y también por la política.

Jorge Magdiel, Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba,
 Carlos Rojas, Matanzas.

Andares teológicos

¿SÚBDITOS O CIUDADANOS?

Josep-María Terricabras*

La historia está ante nosotros. Cicerón definió la historia como la maestra de la vida. Ciertamente, el estudio de la historia es una gran fuente de conocimiento. De hecho, conocer la historia –al menos, la propia– es imprescindible para cualquier ciudadano informado, reflexivo y culto. Pero podemos acercarnos a la historia de distintas maneras: según como lo hagamos, nos puede iluminar o nos puede ofuscar. Ahora quisiera advertir contra dos formas de interpretar

la historia que tienen bastante buena acogida pero que son erróneas.

Algunos interpretan la historia como si en ella se hubiese producido una decadencia constante. Piensan que en el pasado ya se dieron las formas más excelsas de la vida en común y que toda la historia de la humanidad no ha sido desde el principio más que la historia de una caída, de una decadencia; a esa visión idílica la podríamos llamar la visión paradisíaca de los orígenes: como si los humanos hubiésemos sido expulsados de aquel paraíso y no pudiésemos volver jamás a él si un Mesías no viniera a remediarlo.



* Profesor catalán de Filosofía y director de la Cátedra Ferrater Mora de la Universidad de Girona. Centra sus trabajos en temas de filosofía contemporánea, particularmente de filosofía del lenguaje, lógica, teoría del conocimiento y ética. Ha publicado, entre otros, *Ética y libertad* (1983), *Introducción a la lógica borrosa* (1995) y *La comunicación* (1996).

La segunda visión es contraria a aquélla: la defienden quienes piensan que los orígenes son difíciles, primitivos, vastos, y que la humanidad se encamina de forma lenta y compleja, pero también constante e inevitable, hacia una meta cada día más al alcance. Si la primera era la visión pesimista de un paraíso que entró en crisis y decadencia, esta segunda es la visión optimista de una humanidad que se encamina hacia su Eldorado, cada día más cercano.

Las dos visiones me parecen ingenuas y poco respetuosas con la historia real de los humanos, que ha sido siempre una mezcla muy difícil de separar entre el avance y el retroceso o, si se quiere, entre el progreso y el regreso. Es cierto que hoy la visión progresista de la historia ha entrado en una crisis profunda y que son muy pocos los que se atreven a predicarla sin matices. En un momento histórico como el nuestro, de explotación económica y social, y de incertidumbre política, en un momento de crisis terrible en continentes enteros, en un momento de éxito de la violencia irracional, del fundamentalismo político, religioso y militar, la idea de una humanidad que progresa de forma constante e imparable no se halla en su mejor momento. Quizás por ello, la otra visión de la historia —la que parte del mito de un paraíso originario— continúa teniendo adeptos y se ha convertido para muchos en cobijo espiritual y en reserva de esperanza. Como si, puesto que no podemos confiar en el futuro, al menos tuviésemos a mano un pasado espléndido al que pudiésemos recurrir.

Estoy personalmente dispuesto a mantenerme desconfiado frente a quienes anuncian el futuro como una época de progreso global e indiscutible. Ahora bien, la desconfianza al mirar adelante no debería hacernos excesivamente optimistas cuando miramos atrás. El hecho mismo de poner la esperanza en un pasado lejano no habla a favor de los planteamientos de quienes lo hacen. Porque, si hay que recurrir muy a menudo al álbum de fotos para revivir épocas buenas, quizás sea porque el presente y el futuro —lo que más nos interesa y nos mueve— no resulten atractivos. Además, el problema de la mirada retrospectiva se agrava cuando advertimos que el pasado imaginado ni es recuperable ni tampoco cierto, porque nunca existió como es imaginado, porque el pasado idílico es sencillamente un pasado idealizado o, si se quiere, un espejismo.

Con ello deseo ir contra una idea falsa del pasado que lo presenta tan perfecto que parece que nos vaya a servir de modelo para el presente y el futuro. Y eso no es cierto. El mundo ha cambiado demasiado, el mundo está cambiando demasiado rápidamente como para poder mirar al pasado buscando recetas para nuestros males presentes. No es eso lo que debemos hacer. Debemos ser capaces de examinar y analizar el presente con ojos muy críticos. Eso nos descubrirá las gravísimas injusticias que se cometen y, a partir de ahí, debemos unir nuestros esfuerzos, nuestra capacidad y nuestra imaginación para hallar soluciones.

La responsabilidad política es de todos

De ahí que resulte imprescindible que todos nos movileemos. No podemos dejar los asuntos públicos en manos sólo de unos cuantos, de unos grupos, de unos partidos. La política es una tarea imprescindible, una tarea que puede ser hecha —y algunos hacen— con mucha dignidad, aunque haya políticos que se aprovechen de su posición y de la confianza

que el pueblo ha depositado en ellos. En cualquier caso, nadie puede desentenderse de su responsabilidad política. La elección de unos representantes no nos ahorra la labor política que debemos seguir haciendo.

Precisamente estamos en un momento decisivo de la historia en el que debemos decidir si queremos ser súbditos o ciudadanos. Hoy esta alternativa se presenta muy distinta a como se presentaba en el pasado. Hace cien años súbdito y ciudadano designaban dos categorías sociales muy distintas, reflejaban una grave desigualdad social, y aquel que podía deseaba acceder a la condición de ciudadano: el súbdito era el económicamente débil y socialmente marginado que deseaba abandonar su triste posición y conseguir mejores condiciones de vida, más bienestar y más protagonismo social. Hoy sigue habiendo muchos pobres, maltratados y marginados. Pero, súbdito y ciudadano ya no designan dos categorías sociales ni tampoco a los habitantes del campo o de la ciudad, sino que señalan dos categorías morales: en muchos casos y países, lo que distingue al súbdito del ciudadano ya no son las condiciones económicas y sociales en que viven o el lugar donde viven sino su disposición moral, su capacidad de reacción política, su voluntad de tomar el destino en las propias manos para hacer algo con él.

Hoy muchos poderosos y ricos tienen alma de súbdito; y muchos pobres y marginados se mueven con el coraje y el espíritu del ciudadano. Porque ahora el súbdito es el resignado, el frustrado, obediente, sumiso, aunque a menudo pueda vivir bastante bien. En cambio, el ciudadano no se resigna sino que lucha, participa en las decisiones colectivas, imagina y programa, se asocia y pelea —en ámbitos pequeños o grandes— para lograr un entorno mejor, aun cuando personalmente no tenga muchos medios de vida. Lo que hoy nos convierte en ciudadanos es nuestra capacidad de compromiso social y político. Eso nos pone en primera fila, nos iguala. Porque entonces sabemos que las soluciones a nuestros problemas también dependen de nosotros. Sabemos que los cambios posibles no se realizan solos, no dependen únicamente de elecciones democráticas sino del trabajo y participación que conducen a las elecciones y que siguen después de ellas, sea cual sea el resultado electoral. Es ciudadano quien siempre está alerta, siempre vigila y actúa.

La organización ciudadana

Hay que fomentar pues la organización ciudadana. Las acciones más eficaces no son nunca acciones aisladas sino aquellas que responden a proyectos sociales, culturales, económicos y políticos de mayor alcance. Los ciudadanos deben reclamar su protagonismo activo para que los poderes actuales entiendan que la democracia no se puede reducir a la participación electoral —con ser ésta muy importante—, sino que debe impregnar todos los aspectos de la vida colectiva; y que la propia democracia electoral no debe caer necesariamente —como se nos quiere hacer creer casi siempre— en una democracia delegada, abdicada, substituida —es decir, en una democracia secuestrada por unos pocos que convierte a los demás en súbditos—, sino que debe ser una democracia representativa que mantenga en todo instante el principio de que los ciudadanos son siempre los sujetos de cualquier poder.

Mientras el actual sistema democrático no se encamine en esa dirección, no tendremos la civilidad instalada en el

centro de la vida colectiva y no seremos personas políticamente civilizadas. En realidad, no lo somos aún. Esa sería una revolución enorme. Es la revolución que tenemos derecho a esperar. Y, a mi entender, es la revolución que tenemos la obligación de forzar, porque nuestra vida debe ser vida política, vida de participación pública, vida de compromiso ciudadano. Son muchas las acciones que se pueden emprender en esa dirección, desde las familias, las escuelas, las empresas, los

grupos de jóvenes y adultos, los medios de comunicación, desde la calle, las iglesias y los partidos políticos. Todos debemos renovarnos y sólo lo conseguiremos si hacemos la experiencia de una nueva implicación en la vida colectiva. Para que no haya súbditos. Tanto si vivimos en el campo como en la ciudad, la vida democrática viva y renovada depende de todos nosotros, de que todos tengamos el coraje de querer ser ciudadanos. Y que finalmente lo seamos. ■

Del Sur

BOLIVIA ¿CAMINO AL ABISMO?*

Alex Contreras**

Bolivia, ubicado en el corazón del continente latinoamericano se encuentra en una encrucijada: cuatro de los nueve departamentos avanzan hacia el referéndum sobre los estatutos autonómicos que, en el fondo, son un pretexto para construir estados dentro del propio Estado boliviano.

Este 4 de mayo, en Santa Cruz, se realizará el primer referéndum autonómico y luego, en menos de un mes, se asoma un efecto dominó, en Tarija, Beni y Pando. Estos cuatro departamentos representan dos tercios del territorio boliviano, un tercio de la población y 60 por ciento de la producción nacional. Otros dos departamentos, Chuquisaca y Cochabamba, intentan también marchar en la dirección autonomista.

El estatuto autonómico cruceño, impulsado inicialmente por quienes estuvieron en el poder durante los gobiernos neoliberales, ha sido calificado por diversos sectores gubernamentales de “ilegal” y “anticonstitucional” ¿pero, se podrá negar su “legitimidad”?

Recordemos que en anteriores gobiernos, los sectores sociales con medidas contrarias a las leyes y a la actual constitución promovieron una serie de acciones que estaban respaldadas por el pueblo. No eran legales pero sí legítimas.

La “guerra del agua” del 2000 derivó en un referéndum “ilegal” pero legítimo para que la transnacional Aguas del Tunari se vaya de Cochabamba; en la “guerra de la coca” del 2002 considerada fuera de la ley no existió mayor legitimidad de la población por defender los cultivos de coca y en la “guerra del gas” del 2003 la expulsión del ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada no fue legal ni constitucional pero sí la más legítima. La fuerza del soberano es sinónimo de legitimidad.

El Presidente de la República, Evo Morales Ayma, lo último que dijo sobre el referéndum autonómico está referido a que se trata de “una consulta o un sondeo de opinión con mucha plata” que pretende dividir a los bolivianos y que no es vinculante a la Constitución Política del Estado.

En una concentración realizada en la zona de Los Yungas (La Paz), el Jefe de Estado señaló que la división y el racismo de los promotores de la autonomía cruceña se refleja en las declaraciones de sus principales representantes. En cambio, los representantes regionales de la denominada “media luna” que al inicio de su campaña acusaban al Jefe de Estado como centralista, dictador, autoritario y fundamentalista; ahora volca-



ron toda su estrategia a ignorar las acusaciones oficialistas y tratar de sumar la mayor cantidad de adherentes a su causa.

El prefecto del departamento de Santa Cruz, Rubén Costas, afirmó que el referéndum autonómico es una respuesta del pueblo cruceño contra el centralismo gubernamental.

Preocupados por el desenlace del referéndum autonómico, diversas delegaciones internacionales llegaron al país. El secretario político de la Organización de Estados Americanos (OEA), Dante Caputo, expresó su preocupación porque la tensión y la controversia entre los actores políticos pueden derivar en una confrontación violenta, que incluso afecte a la región latinoamericana.

Aclarando que su intención no era caer en el “tremendismo ni la exageración”, expresó que “la situación boliviana es preocupante y si los distintos actores que están envueltos en esta controversia no hacen un gran esfuerzo, corremos el riesgo y soy muy consciente de las palabras que estoy mencionando que la tensión cambie de naturaleza, y que ya no sea controversia, sino que se vuelva enfrentamiento”.

¿Autonomistas o divisionistas?

Aunque la mayoría de los medios de comunicación comerciales está controlada precisamente por los sectores del oriente del país que tienen un fuerte poder económico, político y social, gran parte de la población califica a los estatutos como divisionistas.

Hace días atrás, el enviado especial de la Organización de Naciones Unidas (ONU) a Bolivia, Rodolfo Stavenhagen, dijo que el referéndum sobre el estatuto autonómico de Santa Cruz es inconstitucional y contiene disposiciones racistas.

El estatuto autonómico cruceño —a título de competencias departamentales para la Prefectura o Gobernación de Santa Cruz— pretende imponer una “ciudadanía” cruceña, una educación sólo para quienes viven en ese departamento, la retención de impuestos nacionales a favor de esa región

* Tomado de la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI)

** Alex Contreras Baspineiro es periodista y escritor boliviano.

del país, un régimen electoral propio, la formación de una policía departamental paralela, la administración de los recursos naturales sólo para ellos, la entrega de títulos sobre tierras quitando esa potestad al Presidente de la República y otros atentados a la unidad nacional.

La actual Constitución Política del Estado no reconoce el régimen de las autonomías departamentales. Pero, ¿quiénes impulsaron la autonomía cruceña? De acuerdo a diversas investigaciones, se trató inicialmente de menos de un centenar de poderosos clanes familiares que en Bolivia poseen aproximadamente 25 millones de hectáreas de tierra y controlan la agroindustria, el comercio exterior, la banca y los grandes medios de comunicación. Estos grupos, junto a políticos que fueron socios de los ex presidentes Gonzalo Sánchez de Lozada, Jorge Quiroga o Jaime Paz Zamora se convirtieron en los principales opositores del gobierno de Evo Morales Ayma. Según un informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), estos clanes detentan 25 millones de hectáreas, cinco veces más que dos millones de campesinos e indígenas bolivianos. Según el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), sólo 15 familias disponen de medio millón de hectáreas de tierras fértiles y cercanas a los mercados, que equivalen, en superficie, a 25 veces el tamaño de toda la ciudad de Santa Cruz donde habitan un millón de personas.

Sin embargo, en el último período, el poder de estas familias generó un movimiento políticosocial sin precedentes en la historia democrática del país: las autonomías.

Contradicciones oficialistas

Mientras la oposición posesionó, desde hace meses y pese a todos, una sola idea y un solo discurso: “el referéndum es un proceso irreversible”; diversas voces del gobierno y movimientos sociales –más aún de parlamentarios y constituyentes– plantearon una infinidad de respuestas que sólo consolidaron, multiplicaron e hicieron crecer la iniciativa de los sectores más reaccionarios porque fueron sinónimo de contradicción.

Desde el intento de frenar el proceso autonómico, incluso recurriendo a la fuerza, en meses anteriores, hasta amenazar con juicio de responsabilidades, no hacer nada y calificar al referéndum como una consulta millonaria, en los últimos días, el gobierno y otros sectores naufragaron sin brújula en la coyuntura actual.

Algunos ejemplos lo reflejan todo. Evo Morales Ayma, al cuestionar el referéndum explicó que las autonomías depar-

tamentales están garantizadas, pero que deben ser para los pueblos y no para las logias que perdieron el poder y ahora quieren instalar un centralismo en los departamentos. Calificó al referéndum como una encuesta, un sondeo de opinión y quienes lo impulsan no aceptan a un indígena como Presidente de Bolivia.

“Estamos convencidos que vamos a garantizar autonomías para los pueblos y no para las logias y esa es la lucha del movimiento indígena, la lucha por la autodeterminación”, expresó.

El vicepresidente Álvaro García Linera, entre sus últimas declaraciones sobre el tema autonómico pidió a los dirigentes del Comité Cívico de Santa Cruz a no jugar con el sentimiento del pueblo cruceño con un estatuto “nada serio”, cuyos artículos son modificados en cualquier momento. Este referéndum se convirtió en una consulta sin validez jurídica ni legal que no será vinculante a la Constitución Política del Estado.

“Es apenas una encuesta sin carácter vinculante que cuesta 11 millones de bolivianos y que ninguna autoridad, institución o ciudadano está obligado a acatar”, agregó García Linera.

“Esa consulta sobre el estatuto autonómico en el departamento de Santa Cruz, prevista para el 4 de mayo próximo, sólo será una encuesta pública, sin ningún valor legal, será un ejercicio ciudadano que está cuestionado desde distintos ámbitos y que no representa mayor preocupación para el gobierno”, dijo el ministro Juan Ramón Quintana, quien días antes en declaraciones públicas había convocado a detener la conspiración oligárquica.

“El referéndum que se pretende llevar adelante en el departamento de Santa Cruz debe ser frenado, tiene que pararse por la voluntad unánime de todos los bolivianos que amamos a este país y los medios de comunicación tienen un mandato histórico para preservar este contexto de unidad nacional”, aseveró.

Mientras tanto, dirigentes sociales y otros ministros reflejaron que, en este momento, no tienen un solo discurso ni menos una estructura sólida que les permita accionar colectivamente.

Sus declaraciones se caracterizaron por la amenaza de boicotear el proceso, marchar sobre Santa Cruz, quemar ánforas y libros e incitar al enfrentamiento pero terminaron en instruir para no hacer nada, convocar a la abstención, impulsar un juicio de responsabilidades, crear un ministerio de autonomías y denunciar incluso atentados contra la vida del Jefe de Estado.

Ninguna de esas acciones pudo frenar ni menos paralizar el referéndum sobre el estatuto autonómico que se realizará este 4 de mayo. ■

ENLACE ANTINEOLIBERAL ENTRE DOS CONTINENTES

Tamara Roselló y Marcel Lueiro

El VII Encuentro Hemisférico de Lucha contra los Tratados de Libre Comercio (TLCs), recientemente celebrado en La Habana, es un punto de partida para avanzar en la construcción de nuevos espacios de acción común. Con esa premisa las redes y campañas del movimiento social apuestan por un modelo alternativo de integración.

Sesionaron diversas redes y campañas entre ellas la Red Unión Europea - América Latina, en esta reunión se analizaron



diversas aristas de la relación entre ambos continentes entre ellas los preparativos para la Cumbre Social de los Pueblos: Enlazando Alternativas 3, convocada para Lima, Perú y que se celebrará en paralelo a la Quinta Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe (ALC) y la Unión Europea (UE).

En esta ocasión compartimos con uno de sus organizadores, el francés Obey Ament, acerca de los detalles de la reunión.

“El objetivo del encuentro —señaló el activista— va más allá del análisis de las relaciones entre los dos continentes. También queremos que sea un espacio de articulación para las organizaciones sociales de ambos continentes”.

Entre los diversos temas que se discutirán en la Cumbre están los cambios climáticos y sus impactos en los recursos naturales y los servicios públicos, la militarización, la soberanía alimentaria y la situación de los pueblos indígenas.

Las transnacionales, el género, la democracia, el poder, la vivienda digna, el agua y la ciudad serán a su vez ejes transversales que guiarán los debates.

Sobre las tensiones entre los movimientos sociales y el gobierno peruanos, Rosa Guillén, otra de las organizadoras, dijo que “ha habido boicots para desalentar la participación de los movimientos sociales, y hacer creer que no tenemos fuerza”.

“No ha sido fácil para nosotros organizar la Cumbre. Ahora intentamos lanzar un mensaje desde los movimientos sociales que aclare que la agenda no será sólo peruana, sino latinoamericana y birregional”, añadió la también integrante de la Marcha Mundial de Mujeres.

Una de las actividades centrales de la Cumbre Social de los Pueblos será el Tribunal de los Pueblos, en el que más de treinta representantes de los movimientos sociales del continente denunciarán el impacto de las transnacionales sobre nuestros pueblos, así como el vínculo de los TLCs con la UE.

“Somos concientes de que hay que estar atentos y de que debemos velar por la tranquilidad de la Cumbre. Pero también queremos un espacio organizado, cultural y político que sea representativo de nuestros pueblos”, agregó Rosa Guillén. ■

Pulso y Onda

TODOS LIMOSNEAREMOS COMIDA

Daniel Samper

El vuelco que ha dado el mercado de alimentos y sus altos precios indica que ratificar los Tratados de Libre Comercio (TLCs) sería un suicidio para el mundo.

Mientras el Congreso de los Estados Unidos estudia el Tratado de Libre Comercio con Colombia, que nos convertirá en satélites de sus exportaciones agropecuarias, buena parte del planeta enfrenta un problema que parecía sepultado en los viejos libros de historia: revueltas de gentes hambrientas que piden comida. Ya vimos que en Argentina, donde solo se acostaban sin comer los que estaban a régimen, el país se paralizó por un problema agrícola y no se consiguió carne, leche, huevos, frutas ni verduras durante dos semanas. Hace pocos meses, los mexicanos salieron a las calles a exigir maíz para las tortillas. También se han registrado marchas del hambre en Marruecos, Burkina Faso, Indonesia, Mozambique, Senegal, Filipinas, Egipto, Yemen, Mauritania y Camerún. En estos tres últimos países las revueltas dejaron más de cien muertos.

Los ciudadanos se quejan, en particular, por el alza y la escasez de arroz, trigo, maíz, leche y huevos. Todo ha subido. El precio internacional del arroz aumentó más del 50 por ciento en lo que va de mes; el del trigo se duplicó en el último año; en algunos lugares los huevos suben un diez por ciento mensual; el aceite de palma cuesta 70 por ciento más que el año pasado. Según la FAO (rama de las Naciones Unidas que se ocupa de la comida), 60 alimentos subieron por lo menos un tercio

en 2007. Estadísticamente, esto significa que el nivel de vida en los países pobres afectados podría caer hasta un 20 por ciento.

“Hemos llegado al final de la era de la comida barata”, sentenció *The Economist*. El índice de precios de esta revista señala que enfrentamos los precios más altos desde hace 170 años. Las razones son varias. Primero, millones de habitantes de China, el sureste asiático y la India, principalmente, comen más que antes.

Segundo, los altos precios del petróleo han llevado a muchos agricultores a producir cereales para las plantas de etanol; este año los Estados Unidos destinarán 85 millones de toneladas de maíz a producir biocombustibles. Escaseará la materia prima para la dieta popular, pero no para los carros. Tercero, los cambios climáticos provocan lluvias más intensas, sequías más prolongadas y mayores dificultades en el campo. Por último, el caos de la comida se debe también a la intervención de transnacionales que, al manipular precios y cantidades, enturbian el río para obtener jugosas pescas.

No hay que ser Marx ni Keynes para entender que los principales perjudicados son los más pobres, aquellos en cuya canasta familiar la comida pesa más. El Banco Mundial advierte que la carestía de alimentos podría desestabilizar la economía de los países más pobres y generar serios conflictos sociales. *The Economist* seña-



la que las principales víctimas serán las que más productos agrícolas importen.

Todo lo anterior debe llevar a un profundo replanteamiento del TLC, que acabará de quebrar el campo colombiano y nos convertirá en clientes de la comida made in USA. Comida que, al carecer de competencia doméstica, deberemos adquirir al precio que las multinacionales quieran. Ya era una barbaridad el TLC antes de la prolongada crisis alimentaria a la que está abocado el mundo. Ahora será un suicidio. La apertura de 1990 arrasó con la agricultura nacional. Esta nueva etapa convertirá la comida en privilegio de los ricos.

A la vista de lo que se avecina, lo más importante es asegurar la soberanía alimentaria del país y de todo el planeta.

Por los derechos y la vida

La soberanía alimentaria es un principio, un derecho y un legado de mujeres, campesinos, trabajadores rurales, pueblos indígenas y pescadores, que fue adoptada por los movimientos sociales para la construcción de un mundo, de una nueva sociedad, de una nueva forma de comprender las relaciones políticas, el desarrollo, los derechos humanos, la democracia y la forma de producir y mantener los alimentos y los sistemas alimentarios.

El mundo se desangra día a día por la vergüenza que significa 81 millones de personas en extrema pobreza, 52 millones de subnutridos y 854 millones en el mundo entero.

El hambre y la pobreza, no son producto de la casualidad, sino de un modelo que viola el derecho a la vida digna de las personas y de los pueblos, acrecentando la subordinación de la mujer, explotando su trabajo e invisibilizando su aporte social, económico y cultural. A pesar de la evidencia en todo el mundo de los nefastos efectos del modelo neoliberal, el sistema internacional, los gobiernos y las multinacionales insisten en someter al planeta a un desarrollo que agota las posibilidades mismas de la vida.

La liberalización económica, como único camino para el desarrollo, impulsado por la agenda corporativa neoliberal, es directamente proporcional al crecimiento de la pobreza y el hambre en la región. La debilidad de los gobiernos de la región para atacar frontalmente estos flagelos, para profundizar la democracia y la participación, para detener las tecnologías que atentan a la vida, ha reducido a las personas a meros agentes productivos, sin historia y sin rostro.

Mientras que las consecuencias del cambio climático confirman las responsabilidades de las corporaciones transnacionales y los países del Norte se benefician de las soluciones de mercado, establecidas en el marco de las negociaciones de la Convención de Cambio Climático y la complicidad de la mayoría de los gobiernos, el planeta, la tierra, los océanos y los ecosistemas que mantienen la vida, están en riesgo como nunca antes en la historia de la humanidad.

En el momento actual, nos encontramos ante la disyuntiva de promover un modelo sustentado en los agronegocios, en la pesca de gran escala, orientados a la exportación y para lucro de unos cuantos, o bien promover una agricultura campesina, indígena y familiar, con su diversidad de sistemas productivos basada



en relaciones de género justas, en la enorme riqueza de conocimientos y prácticas acumuladas por generaciones de hombres y mujeres que busca la producción de alimentos y el bienestar sostenible de las personas.

Causas reales de la pobreza y el hambre

La presión que ejercen las corporaciones y los consorcios industriales sobre las comunidades y pueblos, los gobiernos y el sistema de Naciones Unidas, es el resultado de la aplicación sistemática de un esquema económico a escala mundial, regional y nacional. Con ello pretenden asegurar el control global sobre la naturaleza, el conocimiento y los alimentos de los pueblos y garantizar así su hegemonía política, económica y militar.

Ante esta ideología y modo de explotación del planeta, las mujeres y los hombres representantes de los movimientos sociales:

- Afirmamos que los sistemas tradicionales de producción de alimentos constituyen un derecho de los pueblos y son patrimonio de la humanidad. No pueden ser gestionados bajo la lógica de la Organización Mundial del Comercio.
- Rechazamos la concentración de la tierra, bosques y agua de los pueblos en manos de las multinacionales lo que conduce a una guerra por los alimentos y abre la posibilidad del control político sobre las naciones.

- La mercantilización de la tierra impulsada por el Banco Mundial, que ha dado como resultado una vez más la concentración y la extranjerización de la tierra, es una de las mayores causas de la expulsión de campesinos y pueblos indígenas de sus tierras y territorios. Asimismo, las comunidades de pescadores artesanales son expulsadas de la zona costera y ven sus derechos limitados sobre las zonas marítimas. La tierra y los océanos, además de ser medios de reproducción, son espacios y ambientes de vida, de culturas y emotividad, de identidad y espiritualidad. Por lo mismo, no son mercancías, sino componentes fundamentales para la vida, a los cuales se accede por derecho, de manera inalienable e imprescriptible.

- Rebatimos el argumento sobre la ineficiencia e incapacidad de los sistemas tradicionales de la agricultura familiar campesina, la pesca artesanal y de los modos de producción de los pueblos indígenas para responder a las necesidades crecientes de producción de alimentos. Este argumento pretende justificar una agricultura sin campesinos, una pesca sin pescadores y un territorio sin pueblos indígenas en América Latina.

- La crisis del modelo dominante de producción y distribución de alimentos se refleja hoy, en la especulación a gran escala de los mismos y en el alza injustificada de los precios. La violencia con que son reprimidos los pueblos, como los hechos suscitados recientemente en Haití y en otras partes del mundo, constituye un síntoma evidente de un problema estructural que, si no es encarado de manera inmediata por los gobiernos, a través de políticas públicas adecuadas, puede convertirse en una situación explosiva. Advertimos que esto no puede convertirse en excusa para el uso de transgénicos, plaguicidas y de tecnologías que reproducen este modelo de producción.

- El calentamiento global y el cambio climático son consecuencias del mismo modelo que hemos descrito. Las/os agricultores campesinas/os, los pueblos indígenas y las comunidades de pescadores artesanales son actores clave para hallar soluciones al calentamiento global y al cambio climático. Urgimos a los gobiernos y a la FAO a asumir sus responsabilidades frente a las consecuencias de esta crisis.

- Hacemos hincapié que la ausencia de derechos es directamente proporcional al aumento de la pobreza, el hambre y la exclusión. La falta de soberanía alimentaria compromete gravemente la soberanía de los propios Estados.

La sala de lectura y atención al público está abierta lunes, martes, jueves y viernes de 9:00 am a 5:00 pm y los miércoles de 2:00 a 9:00 pm.

■ Gerhard Barth.

El bautismo en el tiempo del cristianismo primitivo, Ediciones Sígueme, Salamanca 1986, 171 p.



Aquí se ofrece una presentación breve y resumida, basada en la investigación actual, sobre el origen, desarrollo y comprensión del bautismo en el tiempo neotestamentario.

Se nos informa sobre el origen del bautismo cristiano, de su relación con Cristo y con el Espíritu, sobre las diferentes interpretaciones del bautismo que pueden apreciarse en el N.T., de su importancia en la predicación y lo que se puede conocer del ordenamiento y liturgia bautismales. Finalmente trata sobre la cuestión del bautismo de niños en el tiempo del N.T.

■ Xesús R. Jares.

Educar para la verdad y la esperanza: en tiempos de globalización, guerra preventiva y terrorismo, Editorial Popular, Madrid 2005, 302 p.



Educar para la verdad y la esperanza es un canto reflexivo y apasionado, fundamentado didácticamente en las numerosas propuestas que se exponen para hacer viable el esfuerzo de construir una pedagogía con conciencia moral del mañana, que tome partido por el futuro, que busque la verdad, y asentada en la alegría y la esperanza. Esperanza concebida como necesidad vital, como luz que ilumina el futuro, como sustento que alimenta la vida.

■ René Krüger, et.al.

Alternativas para un mundo justo: globalización y pobreza: perspectivas bíblicas, MEC por la Equidad-ISEDET-FUMEC, Buenos Aires 2004, 239 p.

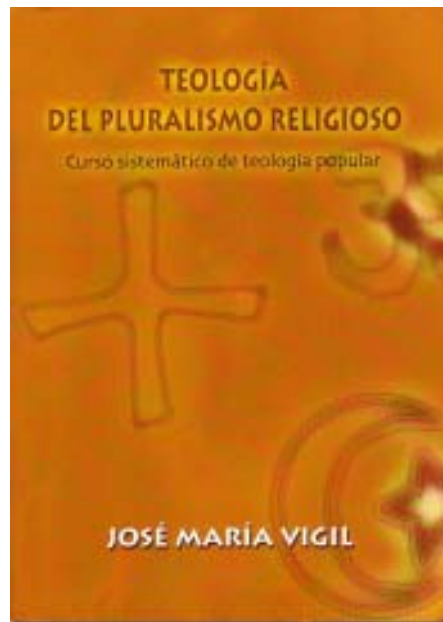


El presente volumen contiene las ponencias de los docentes y estudiantes que participaron durante los días 5 a 10 de enero de 2003, en la Conferencia "Globalización y pobreza: perspectivas desde la Biblia". Como introducción ofrece un texto sintético elaborado por un grupo de trabajo convocado por la Federación Universal de Movimientos Estudiantiles Cristianos, FUMEC, el cual recoge muchos de los conceptos profundizados en dicho curso, e intenta trabajarlos en un ejercicio hermenéutico desde la juventud y

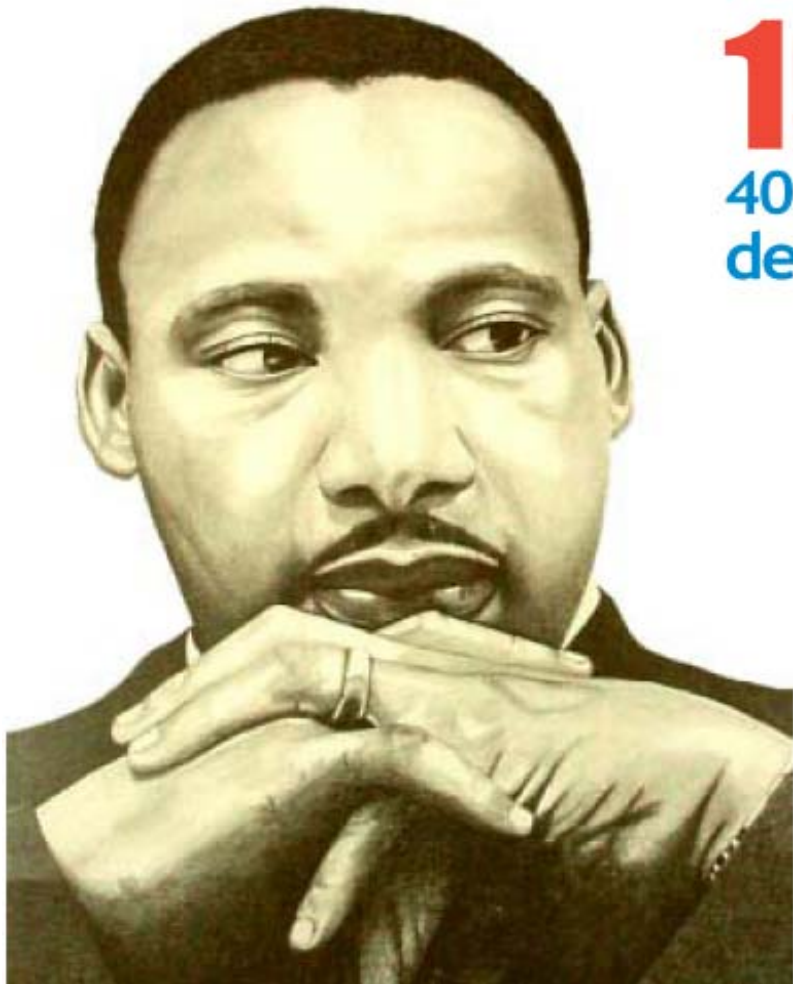
el estudiantado cristiano latinoamericano, desde una perspectiva sensible, crítica, y sobre todo ecuménicamente comprometida con el cambio comunitario y social en nuestro continente.

■ José María Vigil.

Teología del pluralismo religioso: curso sistemático de Teología Popular, Editorial Abya Yala, Quito 2004, 389 p.



Visto como un "curso sistemático de teología popular" sobre "Teología del pluralismo religioso", servirá tanto para la lectura individual del estudiante como para tomarlo como manual de estudio en un grupo de formación en una comunidad cristiana. Consta de 24 lecciones, cada una de ellas con una exposición del tema, una antología de textos, ejercicios recomendados, preguntas de reflexión y bibliografía.



1968-2008

40 aniversario del asesinato de Martin Luther King

Nada se olvida más despacio que una ofensa; y nada más rápido que un favor.

Nada en el mundo es más peligroso que la ignorancia sincera y la estupidez concienzuda.

Publicaciones Caminos



Este cuaderno, el nº 10 de la Colección *Teología*, de la Editorial *Caminos*, nos invita a adentrarnos en los caminos diversos, plurales de la teología popular. Los autores toman como punto de partida un hermoso pasaje bíblico (*Los caminantes de Emaús*, Lc 24, 13-49), y las experiencias de vida de una mujer de la Cuba de hoy, cuya existencia cambió positivamente tras reconocer en lo cotidiano la presencia de Jesucristo.

En un lenguaje diáfano, nos guían a través de cinco pasajes de los Evangelios y de las visiones de teólogas y teólogos latinoamericanos adscritos a las corrientes de pensamientos liberadoras y antihegemónicas para demostrarnos la necesidad y la vigencia de una lectura popular de las Escrituras. ■